
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Contribución al estudio de las aves de San Luis Ochoa de Masramón, D. 1969

Cita: Ochoa de Masramón, D. (1969) Contribución al estudio de las aves de San Luis. *Hornero* 011 (01) : 033-045

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LAS AVES DE SAN LUIS

por DORA OCHOA DE MASRAMON

El paisaje puntano, por su ubicación central, y por sus divisiones fisiográficas perfectamente delimitadas, resulta una zona de transición, rico en ambientes y completo en situación. Sus Sierras Pampeanas reúnen el monte campestre de los valles, las llanuras entibiadas por los jarillares, las estepas gramíneas, ríos, arroyos, y lagunas, a los que se suman los diques de embalse y canales distribuidores que han hecho posible mayores extensiones de cultivo y pastoreo.

En este paisaje tienen su habitat aves que figuran en comarcas circundantes, y regiones más apartadas, y si bien se encuentran especies de la zona andina y del noroeste argentino, predominan notablemente las especies bonaerenses, a las que se agregan las subespecies propias de la zona.

Las alteraciones topográficas con las consiguientes variaciones de vegetación, modifican hábitos de una misma especie en otras regiones, pues el panorama puntano le ofrece casi siempre la generosa hospitalidad de las ramas de su "churqui", es decir, el bosque criollo, chato y espinoso, tan característico de la zona central de nuestro país.

Las observaciones que se transcriben a continuación, se realizaron en el Valle de Conlara, regado por el río del mismo nombre, y que se extiende desde la Sierra de Comechingones hasta la de San Luis, con su pequeña Sierra de Tilisarao, que en nada modifica su situación de valle.

Familia *TYRANNIDAE*

Esta Familia se caracteriza por tener el pico largo como la cabeza, sensiblemente recto hasta el ápice, el cual termina en forma de gancho bien pronunciado, bastante fuerte. Los tarsos son largos, con escutelaciones de forma exaspideano. Los dedos son cortos, con uñas delgadas y agudas. Las alas un poco alargadas, llegando hasta la mitad de la cola, con las cuatro primarias externas más largas y puntiagudas, enangostándose sus barbas internas hacia su extremidad. Cola alargada, generalmente cuadrada más o menos escotada, siendo en algunos géneros las rectrices laterales sumamente largas en relación a las otras. En su mayoría son insectívoras, sólo el género *Pitangus* es omnívoro. Son aves puramente americanas.

Xolmis coronata (Vieillot)

Tyrannus coronatus Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn., Vol. 2, libr. 93, 1823, p. 855.
Paraguay y Río de la Plata.

NOMBRE VULGAR: Animita, Aurora, Bovero coronado.

Los silbos de este tiránido inician el concierto de las madrugadas, de ahí sus nombres de aurora y boyero coronado. Es una avecita tranquila; pasa largos momentos asentada en matas, arbustos y ramas bajas: sus vuelos son cortos y sin alejarse del lugar donde vive. En los terrenos arenosos cercanos a los ríos camina en busca de mosquitos o espera su paso en algún débil yuyo.

Es de aspecto robusto. La corona es negra rodeada por un círculo

blanco que pasa por la frente, sobre el ojo y la nuca. Alas negruzcas, las rémiges atravesadas por una banda blanca y las cobijas con bordes blanquecinos. Cola negra; las timoneras más externas con un angosto borde blanco. Después, su parte dorsal es grisácea.

Por abajo blanco puro. Tarsos negros como el pico. Incluyendo la cola de 10 centímetros, mide 21 centímetros, más los 16 milímetros del pico. La hembra es igual.

Anida dentro de los nidos abandonados de cachilote o coperote, o en otros de espinas; allí instala un colchón de abundantes plumas mezcladas con raicillas y pajitas. Pone tres huevos blancos con manchas marrón rojizo, más pequeñas en el polo agudo.

Nidifica en San Luis, La Pampa y Río Negro; al llegar el invierno emigra hacia el norte, pero también continúa su permanencia en la primera de las provincias nombradas, en su parte norte.

Xolmis irupero irupero (Vieillot)

Tyrannus irupero Vieillot, Tabl. enc. méth., Orn.. Vol. 2, libr. 93, 1823, p. 856. Paraguay.

NOMBRE VULGAR: Ihruperó, Monjita, Nievecita.

En las faldas serranas, en el monte de los valles o en los campos de cultivo abunda la monjita blanca. Se posa en las matas bajas, en los tallos desnudos y en los alambrados a plena luz, como si huyera de la umbría de las frondas densas. Su presencia adorna las campañas donde se la denomina palomita de la virgen, almita, nievecita, suspiro y varios otros apelativos inspirados en la albura de su plumaje, donde apenas tiene un ribete negro en las alas y el borde de la cola. Negros los ojos, el pico y los tarsos.

Su longitud es de 16 centímetros, comprendida la cola de 7,5 centímetros, más el pico de 12 milímetros. La hembra es igual.

Para anidar su principal tarea es encontrar un nido vacío de hornero, un hueco en los postes u oquedades en los árboles. El nido es exclusivamente de plumas, sin forma determinada, ya que se reduce simplemente a mullir la cavidad elegida. También llega hasta los patios de las casas adonde anida en huecos de paredes y hasta se ha observado su nido dentro de un barril sin uso y sobre el nido de palos que antes perteneció a una pititorra.

El acarreo de plumas lo hace la pareja; pero como no existe diferencia de sexo, parece que es uno solo el que trabaja, pues no llegan juntos. Pone cuatro huevos blancos. Los pichones a los cinco días de vida se cubren de una pelusa blanca y rala. A los siete días, lo que va a ser franja oscura en las alas y cola está llena de canutos negros. El crecimiento sigue un ritmo acelerado. A los doce días ya se los ve blancos y completamente emplumados.

Estos pichones son muy glotones; en medio del cúmulo de plumas sólo aparecen cuatro picos abiertos reclamando alimento; más o menos a los quince días ya vuelan y la familia se disgrega.

La monjita silba lastimeramente; al anochecer los siblos se contestan, como si se llamaran mutuamente para iniciar el descanso.

Se encuentra desde el Norte hasta el norte de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza.

Lessonia rufa rufa (Gmelin)

Alauda rufa Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, (2) 1789, p. 792, basado en Daubenton, Pl. Enl., 738, fig. "1" (=2) y en Buffon "Alouette noire, á dos fauve", Buenos Aires, coll. Commerson.

NOMBRE VULGAR: Sobrepuesto.

En grupos de varios casales anda a orillas de las lagunas, represas y ríos en busca de insectos, lo mismo que en la tierra húmeda de los terrenos arados. En los campos inundados por el riego persigue insectos del agua y vuela mezclado con los teros, picabuey y pito juan. Al terminar el riego aparecen en otro lugar anegado, ya sea próximo o lejano. También efectúa vuelos bajos en los alfalfares mojados por el rocío de la noche, y comparte la exploración de las arenas de los arroyos con el piloto pardo.

Todo su plumaje es negro con excepción del lomo y dorso que son rojizos. La hembra es parda, más clara en la garganta y abdomen; lomo y dorso castaño. Alas oscuras; cobijas con bordes castaños. Cola negruzca. Ambos con el pico y tarsos negros. El largo es de 13 centímetros, comprendida la cola de 4,5 centímetros.

Es una avecita propia de las regiones patagónicas donde nidifica entre los pastos y matas espinosas. Su postura es de tres huevos blancos con manchitas rojizas.

Al empezar el otoño se aleja hacia el norte del país. En la provincia de San Luis se lo observa hasta muy entrada la primavera.

Knipolegus aterrimus aterrimus (Kaup)

Knipolegus aterrimus (sic) Kaup., Journ. Orn., Vol. 1, 1853, p. 29, basado en *Fluvicola nigerrima* (no *Muscicapa nigerrima* Vieillot) Lafresnaye et d'Orbigny y *Ada nigerrima* d'Orbigny part. Bolivia (Ayupaya, Cochabamba, Chuquisaca).

NOMBRE VULGAR: Viudita de la sierra.

En los montes de las quebradas, laderas, valles con renovales y terrenos arbustivos, vuela la viudita con el brillo de su plumaje enteramente negro interrumpido por una franja blanca que luce al extender las alas. La cola es cuadrada, de 8 centímetros de largo, que están comprendidos en los 16 centímetros de su longitud, más los 7 milímetros del pico, terminado en un fino ganchito. La hembra es parda cenicienta por encima, pero desde la rabadilla hasta la mitad basal de la cola es rojizo; resto de la cola y las alas son negruzcas, éstas con dos franjas blanquecinas.

Su parte inferior es leonado pálido con el centro del abdomen blanco. Tarsos y pico negros.

Anida en las matas bajas o en el suelo entre los yuyales. Si lo hace en zonas serranas busca el resguardo de las piedras que hacen de techo. Arma el nido con raicillas tapizado con hebras de lana y barba de la piedra desmenuzada, elemento que en los valles cambia por fibras vegetales. Tiene 6 ó 7 centímetros de diámetro por 1,5 de profundidad. Su postura es de tres huevos blancos, de cáscara opaca, salpicados con pequeñas pintas rojizas en el polo obtuso.

Generalmente anida en lugares cercanos a esteros y represas adonde acude a devorar mosquitos; gusta mucho de las arañitas tejedoras.

Después de una lluvia le resulta fácil hallarlas por el brillo de la tela al recibir el sol; es entonces cuando la viudita se balancea en las matas alternando su voracidad con suaves piidos.

Ha sido observada a más o menos 1500 m. de altura en la sierra de Comechingones; efectuaba vuelos verticales; lo hacía cantando, y al descender se asentaba en las piedras donde permanecía unos pocos minutos y volvía a repetir ese juego aéreo, que de solitario pasó a ser colectivo, porque se unieron varios machos, pero ninguna hembra.

Habita desde el Norte, hasta Chubut, con excepción del nordeste.

Pyrocephalus rubinus rubinus (Boddaert)

Muscicapa rubinus Boddaert, Tabl. Pl. enl., 1783, p. 42, basado en Daubenton, Pl. enl. 675, fig. 2, y en Buffon, "Le Rubin, de la riviére des Amazones".

NOMBRE VULGAR: Churrinche.

Cuanto más intensa es la reverberación solar, más se complace en volar el churrinche; es entonces la llamada bola de fuego zigzagueando sobre los pastizales. Surge imprevisiblemente de las matas, se eleva casi vertical, planea un instante y baja otra vez a perderse en el verdor. Este juego lo repite infinidad de veces, hasta que, se posa en alguna rama despejada. Pasado cierto tiempo, vuelve a sus revoloteos con su leve *churrín, churrín*, onomatopeya que le ha dado el nombre de churrinche. Caza mosquitos al vuelo y busca larvas en los troncos a ras del suelo.

Es el vengador del camuati; cuando las hormigas se instalan en su panal aprovecha para emprender el exterminio de ellas; la tarea es fácil, acude allí donde tiene provisión para mucho tiempo.

Su parte superior, incluyendo alas y cola, es pardo oscuro, salvo el copete rojo vivo, de plumas sedosas desflecadas sobre la nuca. Asimismo su parte inferior es de color rojo escarlata.

Mide 12 centímetros, incluyendo la cola de 5,5 centímetros, más los 10 milímetros del pico, que es negro, más ancho en la base, con fino ganchito en el ápice.

La hembra es de plumaje desteñido; pardo grisáceo por arriba; pecho y abdomen gris blancuzco con estrías pardas, o abdomen con plumitas rosadas. Tarsos negros.

Construye un nido de tejido compacto y de escasa profundidad, Lo hace casi totalmente de lana reforzado por algunas fibras vegetales. Pone cuatro huevos de brillo amarillento, con pintas diseminadas, y un anillo de manchas castañas y pardas, en la punta roma.

Instala el nido en el extremo de una rama o en alguna horqueta de arbustos. Mientras empolla la hembra es muy mimosa y su compañero le trae sus manjares predilectos dándoselos en el pico.

Se encuentra desde el Norte hasta Río Negro.

Machetornis rixosa rixosa (Vieillot)

Tyrannus rixosus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 85, Paraguay.

NOMBRE VULGAR: Pica buey, Matadura.

El picabuey, y en este caso es mejor llamarlo ovejero, es infaltable en los campos donde pacen majadas; es el aprovechado pastor que cuida las ovejas, pero para engullir los insectos que vuelan del

pasto al ser pisoteado y mordiscado. Andan en grupos de tres o cuatro; mientras unos van alrededor, otros se sitúan en el lomo del animal recorriéndolo desde la cabeza para atrapar cualquier insecto metido en la lana. De ahí su nombre de ovejero. Pero también se posa en los yeguarizos lastimados o con mataduras en el lomo, atraído por la segura provisión de larvas, y también se pasea sobre los vacunos, a veces acompañado por el tordo renegrido, donde hace de cazamoscas y mosquitos, costumbre que permite llamarlo domador.

Tiene la cabeza parda grisácea. Abriendo las plumas del copete aparece un manchón rojo con el nacimiento amarillo; después su parte superior es pardo oliváceo. Alas y cola parduscas con reflejos oliváceos; algunas timoneras con la punta amarilla. Subalares amarillas.

Garganta amarillo claro; abdomen amarillo brillante. Tarsos y pico negros. Su longitud es de 19 centímetros, comprendida la cola de 8,5 centímetros, más el pico de 18 milímetros. La hembra es de colores más apagados, y el joven carece del copete rojo.

Sus maneras de anidar son curiosas y variadas; tanto lo hace en árboles con el tronco de cortezas ahuecadas, en la bifurcación de gruesos gajos que forman techo, o en los nidos abandonados de coperotes, añumbí, o crestudos. También suele elegir la punta de los álamos. Arma el nido con gramíneas, pajas y una vez redondeado lo tapiza con cerdas y lana. El tamaño es variable, depende de la cavidad que lo alberga. Pone cuatro huevos blanquecinos íntegramente manchados de pardo claro y oscuro y con algunas pintas castañas; la mezcla de tonalidades es más densa en el polo obtuso.

En los campos anegados, vuelan a ras de agua para cazar insectos.

Se encuentra desde el Norte hasta Tucumán, Córdoba, San Luis y el sur de Buenos Aires.

***Muscivora tyrannus tyrannus* (Linné)**

Muscivora tyrannus Linné, Syst. Nat. 12th. ed., Vol. 1, 1766, p. 325, basado en *Tyrannus cauda-bifurca* Brisson, Orn., Vol. 2, pl. 39, fig. 3, p. 395. Guayana Francesa (Cayena).

NOMBRE VULGAR: Tijereta.

En las tardes de verano, cuando la sombra ya cubre los alfalfares, las tijeretas realizan sobre ellos la acrobacia de sus vuelos, mezclando los piidos de optimismo, semejantes al sonido que produce el choque de muchas bolitas de vidrio. Aunque es un canto suave, se oye nítidamente desde lejos, quizá por ser único e inconfundible; y hasta produce la sensación de que esas bolitas se entrechocan dentro de un frasco en movimiento. Es que expresa la satisfacción de cazar al vuelo alguaciles, mosquitos, mariposas, y hasta luciérnagas, pues la persecución es prolongada, como que son las últimas avecitas en buscar los árboles para dormir, y todavía allí siguen los comentarios de las correrías del día.

La tijereta se caracteriza por la mancha amarilla de la coronilla cubierta por las plumas negras de la cabeza, y por la cola, también negra, ahorquillada, y con las timoneras externas de 25 centímetros de largo, que sobrepasan a las demás, más cortas y escalonadas. Después por encima es gris azulado; alas pardas. Blanco puro toda su parte inferior. Pico negro, ancho en la base y con el ganchito terminal. Tar-

esos muy cortos y negros. Mide 36 centímetros, incluida la cola, más los 12 milímetros del pico. La hembra es semejante.

Nidifica en las partes más elevadas de los árboles. Lana es el elemento principal del nido, al cual da consistencia con palitos flexibles, raicillas de gramilla y suele mezclarle a la lana florecitas de vira-vira. Tiene un diámetro de 7 centímetros por 4 de profundidad. Pone cuatro huevos de brillo blanco cremoso, con manchas pardo rojizo en el polo obtuso y pintas espaciadas en el agudo. En los jóvenes falta la mancha amarilla de la cabeza.

La tijaleta es muy audaz; corre a picotazos a los chimangos y a cualquier rapaz que estorbe su vuelo. Mientras empolla es tan irascible como el pito juan; a su nido no llegan los ladrones de huevos y pichones como el pirincho y el col-col o cuclillo pico negro.

Habita desde el Norte hasta Río Negro.

Tyrannus melancholicus melancholicus (Vieillot)

Tyrannus melancholicus Vieillot, Nouv Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 84. Paraguay.

NOMBRE VULGAR: Benteveo real, Suirirí-guazú.

Vuela sobre los árboles más altos, callado mientras engulle su caza alada, y cuando escasea cambia de lugar con su característico *suirirí, suirirí*, onomatopeya que le ha valido el nombre de suirirí. Parece que el continuo aletear en pos de su presa le exigiera cierto reposo, que también lo hace en los gajos más elevados, y al poco rato, emprende nuevamente sus evoluciones y arremetidas animadas por sus piidos.

Se caracteriza por tener en la cabeza un manchón de plumitas azafrañadas, que tapan otras amarillas, cubierto a su vez por el plumaje gris desde la frente hasta el cuello posterior; después continúa por encima encienciento con tinte oliva. Negruzcas las alas y la cola con bordes claros; las timoneras forman horqueta.

Garganta y pecho grisáceo; abdomen, flancos y subalares amarillo brillante. Pico robusto, ancho, con fino gancho apical y cerdas en las comisuras, negro como los tarsos. Mide 19 centímetros, comprendidos los 10 centímetros de la cola, más los 24 milímetros del pico. La hembra es igual.

Anida en las ramas y horquetas más altas de los montes. El nido no es prolijo; hace una especie de plataforma de palitos ralos sobre la que coloca cerdas o fibras; sus bordes bajos apenas contienen los huevos para que no caigan. Pone tres huevos de brillo blanco cremoso, con la base manchada de pardo rojizo o marrón oscuro.

Se encuentra desde el Norte hasta Río Negro.

Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus

(Lafresnaye et d'Orbigny)

Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 45. Bolivia (Valle Grande).

Tyrannus aurantio-atro-cristatus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., in Mag. NOMBRE VULGAR: Churí.

Es el huésped infaltable de las zonas arbustivas como del monte fuerte. Solo o en pareja espera pacientemente el paso de moscas, mos-

quitos y de cualquier insecto que se le presente para darle caza al vuelo. También es el enemigo de lechiguanas, camuatíes y de las abejas que buscan el néctar de las flores, por eso en la provincia de San Luis se lo conoce por abejero.

Por encima es pardo terroso. La cabeza cubierta por plumas negras que tapan un manchón amarillo brillante. Alas y cola pardo negruzcas; las remeras secundarias con levísimos ribetes claros.

Su parte inferior es gris ceniciento con un tenue tinte amarillento en la parte inferior del abdomen y región perianal. Pico y tarsos negros. Mide 17 centímetros, comprendidos los 9 centímetros de la cola, más los 14 milímetros del pico. No hay diferencia de color con la hembra.

El nido lo hace el casal; uno va trayendo los elementos y el otro los acomoda generalmente en una rama horizontal y alta; no es prolijo, la consistencia se la dan pequeños palitos entrecruzados, recubiertos por algunas fibras y más o menos ablandado con plumas. Pone tres huevos blancos con manchitas marrones formando corona en la punta roma y pintas distribuidas hacia el polo agudo.

Cuando los polluelos abandonan el nido siguen a los padres con insistentes pídos y éstos, a su vez, sólo están en silencio cuando devoran algún insecto. No cantan, pero su grito es inconfundible en cualquier terreno de espesuras o despejados. A los jóvenes les falta la mancha amarilla y en las timoneras tienen ribetes acanelados.

Se extiende desde el Norte hasta el norte de Buenos Aires, San Luis, La Pampa y Mendoza.

Myiodynastes maculatus solitarius (Vieillot)

Tyrannus solitarius Vieillot, Nouv. Diet. Hist. Nat., nouv. ed., Vol. 35. 1819, p. 88. Paraguay

NOMBRE VULGAR: Huequero.

El huequero vive en el monte espeso de los valles o en las marañas de las zonas serranas. No frecuenta los parajes despejados y mientras anda entre los árboles emite fuertes chillidos.

Se le llama también benteveo chico y bicho overo por la coloración de su plumaje.

Las plumas de su parte superior presentan la mitad basal gris y después son negras con bordes blanquecinos, lo que lo hace aparecer con estrías blanquecinas. Plumas negras ocultan un copete amarillo; superciliares blancas, negros los lados de la cabeza. Alas negruzcas con bordes castaños muy angostos. Supracaudales y cola negruzcas con bordes ferruginosos.

Garganta y pecho blanquecinos, abdomen y subcaudales amarillentos y todas estas partes con estrías negras, que se hacen más ralas a medida que descienden. Su longitud es de 20 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más el pico de 20 milímetros.

Nidifica en los huecos de los árboles; de ahí su denominación de huequero. Lo arma con palitos cortos sujetos con motas de lana y un tapiz de raicillas y pelos o hebras de lana. Puede llegar a tener una circunferencia exterior de 38 centímetros, pero el diámetro de su boca es de 8 por 3 centímetros de profundidad. Pone cuatro huevos de fondo

rosado muy pálido, con el polo romo manchado de marrón rojizo obscuro, y totalmente salpicado con pintas castaño claro.

En la época de la crianza el casal es sumamente bullicioso; se llaman entre los montes con sus gritos ásperos y continuados; después vuelve a sus hábitos poco sociables; su costumbre es andar solo y huraño, por eso se lo califica de solitario.

Además de su alimentación de insectos tiene predilección por las semillas del ají picante silvestre.

Se encuentra desde el Norte hasta La Pampa.

Pitangus sulphuratus bolivianus (Lafresnaye)

Saurophagus bolivianus Lafresnaye, Rev. Mag. Zool., Vol. 4, 1852, p. 463, Bolivia (Chuquisaca).

NOMBRE VULGAR: Benteveo, Pito Juan.

El benteveo común es un pájaro tan nuestro que vive como si fuera el dueño del monte, de los valles, de las serranías, de las plantaciones, quintas, parrales y jardines.

Pito juan, bichofeo, benteveo, pitogüe, quetuví y otros son sus nombres derivados de la onomatopeya de su grito que se oye a toda hora y en cualquier lugar.

El benteveo es de cabeza negra; pero la franja blanca de la frente que pasa sobre el ojo y se une en la nuca, encierra una especie de copete, que al erizarlo descubre una gran mancha amarilla. Es pardo uniforme su parte superior, alas, y cola. Cobijas alares y remeras con ribetes acanelados. Blancos la garganta y lados del cuello; después toda su parte inferior, incluyendo las subalares es amarillo azufre.

Tarsos y pico negros; éste con el gancho terminal y cerdas en las comisuras. Mide 23 centímetros, comprendida la cola de 10 centímetros, más los 30 milímetros del pico. No hay diferencia en los sexos.

Es tan voraz como agresivo. Se instala en los frutales y parrales y cuando aparece con su castañeteo de mandíbulas y su enérgico *pito-juan, pito, pito, pito juan... pitojuan*, se produce el desbande de los alados comensales de uvas y duraznos. Llega con toda confianza a los patios donde hay residuos de comida, especialmente carne cocida. Acude a los charcos, orillas de ríos, represas, bañados para cazar mojarritas y toda clase de insectos; tiene los mismos movimientos del martín pescador. Es dañino para los pichones pequeños que descubre en los nidos, y lo mismo come una lagartija o un renacuajo; antes de engullir estas presas las golpea en los palos y troncos.

Nidifica en árboles de 7 a 8 metros de altura, o en las horquetas más elevadas de las leguminosas. El nido es globular, voluminoso y muy confortable, entretejido con pasto, chalas, largos tallos de gramíneas y abundante lana. Le da la forma de un hornito con la entrada lateral de 4 centímetros por 6, y su diámetro de alto y ancho es de 73 y 63 centímetros, respectivamente. Pone tres o cuatro huevos algo puntiagudos, de color crema con manchitas pardo rojizo. Cuando la hembra empolla, el macho acecha desde una rama próxima el paso de algún inadvertido pajarito, al cual ahuyenta en medio del escándalo de sus gritos.

Por sus gritos tan característicos de nuestra campaña y por su nombre más conocido de pito juan, resulta un avecita simpática y graciosa

en sus momentos irascibles, cuando riñe con los demás pájaros sin motivo aparente.

Se encuentra desde el Norte hasta Buenos Aires, San Luis y Mendoza.

Myiarchus swainsoni ferocior (Cabanis)

Myiarchus ferocior Cabanis, Journ. Orn., Vol. '1, 1883, p. 214. Argentina (Tucumán, San Javier).

NOMBRE VULGAR: Burlisto pardo, Irré.

Abunda en los terrenos arbustivos y en el monte denso; también frecuente los jarillales de las zonas arenosas. Es inconfundible por su grito que imita un quejido o lamento humano; anda solo volando entre los árboles mientras persigue moscas y mosquitos; al asentarse emite sus lamentos, muy patéticos cuando se ve en peligro, más tranquilos y persistentes al atardecer, cuando ya se ha refugiado en su dormitorio.

Su parte superior es parda. Alas negruzcas; cobijas y rémiges secundarias y terciarias con leves bordes blanquecinos. Cola negruzca con un borde claro en las timoneras externas.

Garganta y pecho grises; abdomen y subcaudales amarillo pálido. Pico ancho de color pardo claro. Tarsos negros. Mide 20 centímetros, comprendidos los 9 centímetros de la cola, más los 15 milímetros del pico. La hembra es similar.

Anida en montes frondosos y en la bifurcación de las ramas más elevadas. Hace el nido con palitos delgados, raicillas de gramíneas y cerdas. Sus huevos son blanquecinos, de aspecto sucio, con un anillo de manchas pardo rojizo en el polo obtuso y más desparramadas en el agudo.

Es un pájaro huraño: no llega a los campos abiertos ni de cultivo.

Se encuentra desde el Norte hasta La Rioja, San Luis y La Pampa.

Myiophobus fasciatus flammiceps (Temminck)

Muscicapa flammiceps Temminck, Nouv. Rec. Pl. col., 1822, livr. 24. pl. 144, fig. 3, Brasil (Río de Janeiro).

NOMBRE VULGAR: Mosqueta.

Es un pequeño tiránido que se caracteriza por la mancha amarilla que lleva escondida en la coronilla. Después, su parte superior es pardo ferruginoso; superciliares blanquecinas. Alas negruzcas; leonado o canela claro las dos bandas que atraviesan las cobijas y los bordes de las secundarias. Cola pardo negruzco.

Garganta y pecho blanquecinos con estrías pardas; abdomen blanco sin estrías. Pico chato y ancho con cerdas en las comisuras. Su longitud es de 11 centímetros, comprendida la cola de 5,5 centímetros, más los 12 milímetros del pico. La hembra es semejante. Al joven le falta el copete amarillo.

Elige para anidar la vegetación sombría, ya sea en las enredaderas que forman matorrales entre los arbustos, o en las quintas y jardines.

Hace el nido únicamente con fibras vegetales en forma de un cestito que asienta en los gajos más bajos o en la punta de las guías de las trepadoras; la altura no pasa de dos metros. Mientras lo construyen, el casal emite suaves grititos: *ririririii*, *ririririii*.

Un nido observado en el mes de diciembre medía 4 centímetros de diámetro por 3 de profundidad; fue terminado el día 29 y al siguiente apareció con un huevo ovalado de fondo rosado con un anillo de pintas castaño rojizo en el extremo romo; dos días después recién puso el segundo; el día anterior la pareja estuvo ausente del nido, pero desde el 1º de enero la hembra empezó a incubar sus dos huevos, que sin duda alguna, no puso otro, por la seguridad del árbol elegido, un ciruelo con el tallo muy ramificado, y por la constante vigilancia ejercida. El macho rondaba constantemente en las cercanías, siempre con su gritito; la hembra se mostraba tranquila al ser observada. El día 15 nacieron los dos pichones, pelados, apenas con una levísima pelusa. El día 18 es más visible la pelusa de la cabeza y alas. La madre los alimenta con gusanos y larvas. El 20 tenían finos canutos en las alas; el 22 las alas tienen un tinte pardo y más oscuro el plumón de la cabeza; el tamaño es casi el doble y caben justos en el nido.

El día 24 ya se notan en las alas dos franjas castañas muy claras; el abdomen es blancuzco; cabeza más oscura y emiten débiles pidos. El 26 la parte dorsal ya tiene una fuerte pelusa parda, y el 27 abren los ojos; el pecho es grisáceo con tenues estrías. Los padres gritan alarmados muy cerca del nido. El 30 ya están completamente emplumados, pero de color más pálido que los adultos, y sin el copete amarillo, y el 31 ya no amanecieron en el nido; andaban en las cercanías seguidos por los padres que, incansables, traían larvas para satisfacer la voracidad de estos polluelos.

Se encuentra desde el Norte hasta La Rioja, San Luis, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires.

Anaeretes parulus patagonicus (Hellmayr)

Spizitornis parulus patagonicus Hellmayr, Arcr. Naturg., Vol. 85, A, Heft 10, 1920, p. 51. Argentina (Neuquén).

NOMBRE VULGAR: Cachudita.

Es un pajarito de aspecto muy gracioso. Su cabeza es negra con rayas blancas, como el copete muy agudo y vertical, pero que en sus momentos de quietud se le dobla como un rulo hacia adelante. Después continúa grisáceo con reflejos amarillos verdosos en el lomo. Pardo negrozco las alas, con las cobijas y rémiges terciarias ribeteadas de blanco. La cola es cuadrada, en la tonalidad de las alas, y blanquecina la barba externa de las timoneras laterales.

Barba, garganta y pecho grisáceos con estrías negras, más anchas en este último. Abdomen gris amarillento. El pico es negro en la mandíbula superior, anaranjado en la inferior. Tarsos negros.

Su longitud es de 9,5 centímetros, comprendidos los 4,5 centímetros de la cola, más los 5 milímetros del pico. La hembra es semejante.

Por sus características se le llama también cuernito.

Es una avecita propia de la vegetación bajoandina y de las Sierras Centrales; allí anda volando entre matas y arbustos, emitiendo suaves pidos. Al aparearse anida en matorrales bajos o en pequeñas plantas de tupido follaje. Hace un cestito entretejido con fibras y cerdas y ablandado con un tapiz de vilanos de cardos o de abundantes plumas. La cavidad tiene 3 centímetros de diámetro por 2,5 de profundidad. Pone tres huevos blancos con leve tinte crema.

Se ha observado que en otoño bajan en bandadas hacia los valles bajos; son confiados, se asientan en el suelo y en las ramas bajas en busca de insectos y larvas. Los vuelos son cortos y después de permanecer cierto tiempo en un lugar lo cambian, y así van recorriendo especialmente terrenos arbustivos y gramíneos.

Stigmatura budyoides flavocinerea (Burmeister)

Phylloscartes flavo-cinereus Burmeister, Reise La Plata St., Vol. 2, 1861, p. 455. Argentina (Mendoza, Uspallata).

NOMBRE VULGAR: Rabicano.

Anda en reducidos grupos de cinco o seis en terrenos secos y arbustivos, en los renovales o en los jarillales de las zonas arenosas. Es un pequeño tiránido que se confunde en el follaje o trata de pasar inadvertido detrás de los tallos, pero su grito fuerte y continuado lo delata, pues resuena en el silencio del monte.

Tiene el aspecto de una diminuta calandria, sobre todo por sus superciliares y los movimientos de la cola. También se lo conoce por el nombre de calandrita.

Su parte superior es gris oliváceo; superciliares blanquecinas. Alas pardas con una franja gris blanquecina en las cobijas, igual que el estrecho margen de las secundarias. Cola pardo oscuro; las timoneras con un lunar blanco en el ápice; uniforme el par central y suele ser también blanca la barba externa de la timonera lateral.

Garganta, pecho y abdomen amarillo claro. Pico y tarsos negros. Mide 14 centímetros, incluida la cola de 7,5 centímetros, más los 8 milímetros del pico. La hembra es semejante.

Es sedentario; no cambia el lugar elegido para vivir. Baja al suelo en busca de hormigas y larvas e indaga en las rugosidades de las cortezas.

Al aparearse, mediante graciosos movimientos con la cola parada, recorre las ramas de la mata o arbusto propicio para anidar tratando de convencer a la hembra, a la vez que abandona su habitual grito tan sonoro y emite, en cambio, imperceptibles pidos. Después ambos empiezan la construcción del nido, bien escondido y a baja altura; hacen un cestito con raicillas de gramíneas ablandado con fibras, vilanos, algunas pocas cerdas y telarañas. Tiene 5,5 centímetros de diámetro por 3 de profundidad. Pone cuatro huevos de una tonalidad blanca cremosa con manchitas pardo acanelado muy claro, más abundantes en el extremo romo.

Al separarse los casales vuelven a formar grupos volando de monte a monte con sus gritos desafinados; no hacen vuelos largos.

Se extiende desde el Norte hasta Chubut.

Serpophaga subcristata (Vieillot)

Sylvia subcristata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 229, Paraguay.

NOMBRE VULGAR: Turí-turí, Tiqui-tiqui.

Este tiránido anda en las ramas del monte bajo, solo, en pareja, o en grupos de tres o cuatro individuos. Su pequeña talla lo hace invisible, pero se deja observar al ser descubierto por su grito suave y prolongado.

Es capaz de permanecer todo un día sin cambiar de árbol, y si vuela, se asienta en el más próximo.

Grisáceo por arriba con leves reflejos oliváceos. Luce un copete de plumitas blancas, alternadas con otras de centro negruzco. Una línea blanca pasa sobre el pico hasta el ojo. Alas parduscas; las cobijas con dos bandas blanquecinas, como los bordes muy angostos de las remeras. Cola gris oscuro.

Garganta y pecho blanco grisáceo; abdomen amarillento. Pico y tarsos negros. Su largo es de 11 centímetros, comprendida la cola de 4,5 centímetros, más el pico de 7 milímetros. No hay diferencia con la hembra.

Para su alimentación picotea las hormigas que suben por las ramas, o cazan mosquitos que pululan en los follajes, sin desperdiciar cualquier insecto pequeño que esté a su alcance.

El nido es muy prolijo confundido en las ramas más bajas de los arbustos. El exterior es revestido con líquenes y diminutos fragmentos de cortezas u hojitas secas, perfectamente adheridos, como si lo fueran con alguna substancia pegajosa. La trama interna es compacta, con algunos hilos vegetales, unas pocas cerdas y plumas. Su aspecto es el de un cestito sostenido por horquetas o en la bifurcación de delgadas ramas. La concavidad tiene 3 centímetros de diámetro por 2,5 de profundidad. Pone tres huevos blancos con reflejos cremosos y sin lustre.

Es sedentario, y parece que en invierno buscara la tibieza del jarillal.

Se encuentra desde el Norte hasta Río Negro.

Serpophaga nigricans (Vieillot)

Sylvia nigricans Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p: 204. Paraguay.

NOMBRE VULGAR: Piojito gris, Obscurito.

Este piojito habita en los matorrales que crecen en las barrancas de ríos, arroyos, acequias, o llega a las represas y charcos donde proliferan los mosquitos; esta característica hace llamarlo también piojito de las riberas.

Es de tamaño más grande que el tiqui-tiqui; gris pardusco su parte superior, con una mancha blanca en la coronilla, disimulada por plumitas más o menos erizadas, con apariencia de copete. Negruzca la cola y las alas; éstas con fino ribete blanquecino en las cobijas y remeras. Por abajo es gris claro, más pardusco en el abdomen y sub-caudales.

Su longitud es de 12 centímetros, comprendida la cola de 5 centímetros, más los 9 milímetros del pico. La hembra es semejante.

Para su alimentación prefiere los mosquitos que busca en los charcos formados entre las piedras a orillas de los ríos; o se asienta en los arbustos de las barrancas, casi a ras del agua, en acecho de insectos acuáticos, vuela hacia alguno, lo engulle y regresa al mismo lugar. Para cambiar el sitio de sus exploraciones vuela sobre el agua hasta algún matorral próximo y allí continúa la caza.

Anida en esa vegetación de los lugares húmedos; hace un nido redondeado tejido con fibras reforzadas con copitos de flores y pequeñas

plumitas. Es hondo y de boca más estrecha que el diámetro de su parte media que tiene 4,5 centímetros. Pone tres huevos ovalados de tinte blanco crema muy pálido.

En invierno suele aparecer en parajes secos, ya sean campos o valles áridos donde le es posible hallar gorgojos y hormigas. Casi siempre anda en pareja.

Se extiende desde el Norte hasta Río Negro.

***Elaenia albiceps chilensis* (Hellmayr)**

Elaenia albiceps chilensis Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., Vol. 13, Part. 5, 1927, p. 413. Chile (Curacautín, Malleco).

NOMBRE VULGAR: Fío-fío.

Frecuenta las espesuras del monte bajo, emitiendo sus características notas *pic-pic-pic*. Su coloración olivácea lo mimetiza con el follaje, y cuesta ubicarlo, pese a sus repetidas notas de llamadas. También se lo conoce con el nombre de silbador.

Su parte superior es parda con reflejos oliváceos. Las plumas de la cabeza son algo más oscuras y ocultan una mancha blanca. Cola y alas pardas; cobijas con dos franjas blanquecinas; algunas rémiges secundarias con angosto borde blanquecino.

Garganta y pecho gris blanquecino; abdomen y subcaudales blanquecinos. Pico pardusco; tarsos negros. Mide 14 centímetros, comprendida la cola de 7 centímetros, más los 10 milímetros del pico. No hay diferencia de color en los sexos.

Vuela entre los árboles y se asienta en las ramas más despejadas, alerta al paso de algún insecto. Rara vez permanece callado; su suave *pic* sale tanto de los matorrales de los valles como de las selvas serranas. Suelen andar grupos de cuatro o cinco y hasta bajan al suelo en busca de alimento.

Al aparearse, el casal tironea las hebras de lana que las ovejas dejan en los alambrados y arma el nido dándole consistencia con copos vira-vira y fibras vegetales; no es muy profundo, pero se apoya en las horquetas bajas y más centrales de la mata elegida. Pone tres huevos blancos con manchitas y pintas castañas y pardo oscuro, más abundantes en el extremo romo; hacia el agudo siguen puntos pardo liliáceos.

Se encuentra desde Jujuy y Salta hasta el sur de Tierra del Fuego; también en Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba y San Luis.